

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses á pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 18 tomamos las siguientes noticias:

—Dice Las Noticias: «Los señores elegidos por la comision nombrada por los periódicos para abrir una averiguacion sobre los deplorables sucesos ocurridos en Madrid del 8 al 10 del corriente, en concepto de asesores de la misma, han celebrado una reunion, en la cual, sin que estemos autorizados para revelarlo, hemos podido saber de público que hicieron uso de la palabra los señores Olózaga, Posada Herrera y el señor Alonso Martínez.

Después de un largo debate tenemos entendido que á propuesta del citado señor Alonso Martínez se desechó la idea emitida por aquella parte de la prensa de que dichos señores funcionarán en el asunto en concepto de tribunal, pues no podía admitirse siquiera tal supuesto, toda vez que en España existen aquellos con el carácter legal que no puede usurparse por ningun otro que no sea nombrado por las Cortes con el Rey.

En este concepto acordóse unánimemente por dichos señores que su mision estaba limitada á obrar en el asunto como letrados, y solo con este carácter, si eran consultados, darian sus informes á la comision de la prensa, á la que considerarian como litigantes que procuran el esclarecimiento de la verdad legal de los hechos.

Esto, que es cuanto hemos podido averiguar acerca de esta reunion, á la que acudieron todos los que la componian en concepto de abogados, está en un todo conforme con lo que debia deducirse de los antecedentes de los señores Rios Rosas y Alonso Martínez, cuyas ideas conservadoras no admitian ni aun la presuncion de que pudieran unirse en un pensamiento político con personas que siempre han profesado distintos principios que los suyos.

—Dice La Libertad que ayer se hablaba de un proyecto muy singular, formado por los estudiantes de mas movimiento de la Universidad central. Anunciábase en el casino y en otras muchas partes, que trataban de situarse cerca de las puertas de la Universidad, para impedir que concurriesen á sus cátedras todos los estudiantes pacíficos que se abstuvieron de acompañarlos á su serenata al señor Montalban, y de contribuir con sus cuotas para una funcion que ha tenido tan desgraciadas consecuencias.

—Han visto la luz pública los estatutos de la Asociacion para el progreso de las ciencias sociales y la lista de los individuos que han coadyuvado á la fundacion de dicha sociedad.

El objeto de la Asociacion es difundir y generalizar el conocimiento de las ciencias sociales bajo todos sus aspectos, ilustrando la opinion sobre aquellas de sus aplicaciones, que mas principalmente reclaman las necesidades de nuestra patria. A este fin la Asociacion se divide en las siguientes secciones: de ciencias políticas y morales; de ciencias económicas; de instruccion y educacion; de legislacion; de higiene, beneficencia y correccion, y de letras y artes.

La Asociacion empleará como medios: primero Congresos anuales que se verificarán sucesivamente en los principales puntos de España. 2.º Congresos especiales de alguna ó algunas secciones. 3.º Publicacion de los trabajos de estos congresos. 4.º Creacion de asociaciones igualmente libres para los fines que se crean convenientes. Y quinto cualquiera otro que la asociacion estime oportuno.

Es digno de todo elogio el celo y la actividad que han mostrado desde la constitucion de la asociacion los socios fundadores y cuantas personas han coadyuvado á los trabajos de tan benéfica Asociacion.

—Leemos en un periódico de noticias: «Ayer se ha reunido en el ministerio de Hacienda la mayoría de los diputados, que identificados hasta hoy con los principios y conducta del gobierno habian sido invitados por la comision directiva para escuchar las explicaciones del gobierno y ponerse de acuerdo en la próxima campana parlamentaria.

En dicha reunion, que ha sido presidida por el presidente del Congreso D. Fernando Alvarez, empezó haciendo uso de la palabra el señor duque de Valencia, reseñando ligeramente el objeto de esta convocatoria y los deplorables sucesos que la han hecho necesaria. Manifestó que el gobierno está satisfecho en su conciencia de su proceder y que se hallaba dispuesto á responder á cuantos ataques se le dirigieran, á sostener el orden público y á luchar y vencer en las Cámaras, para lo cual necesitaba y tenia el apoyo de la Corona, de la fuerza pública y del Parlamento; contaba con la fuerza moral y material y con la razon; pues si así no fuera abandonaria gustoso su puesto. Su discurso fué recibido con ardientes manifestaciones de aprobacion.

—El señor marqués de la Merced habló tambien apoyando al gobierno y concluyó dando un viva á la Reina, al Parlamento y al ejército, vivas que fueron contestados por todos los circunstantes.

—El señor Gonzalez Bravo con enérgica frase apoyó las ideas emitidas por el duque de Valencia, y se estendió en una prolija reseña de los acontecimientos del 8 y 10, tratado de hacer ver

que las medidas adoptadas contra el señor Castelar eran justas y no nuevas, pues ni en Inglaterra, ni en Bélgica, ni en Alemania se consentian cate-dráticos que viertan doctrinas contrarias á la ortodoxia política del país, y solo esto sucedia en España, porque era una nacion desquiciada á la que era forzoso encarrilar por la senda del orden.

Dijo que la separacion del Sr. Montalban era legitima, porque no habia obedecido las órdenes que el gobierno le habia dado en uso de sus prerrogativas constitucionales; que se dió licencia para la serenata porque se creyó que este acto era una muestra de expansion; pero que se retiró al saber que habia quien trataba de aprovecharse de esta manifestacion sencilla para hacer una demostracion mas significativa; que se emplearon todos los medios de persuasion el sábado y lunes para disipar los crecientes grupos; que estos no obedecian á ruegos ni amonestaciones; que se mandó á los guardias veteranos, que eran objeto de constantes insultos, dar vueltas en ala por la Puerta del Sol, para echar la gente; que no consiguiéndose así, se les dió orden de marchar al trote por algunas calles con espada envainada; que aun así no consiguieron nada y se les mandó desvainar los aceros y marchar al galope; y que en una de estas cargas fueron acometidos á pedradas y se les hicieron disparos; que resultaron heridos de las piedras algunos guardias, entre ellos un capitán que aun está manco de una mano, y de bala un caballo; que con esto y los insultos cundió la exasperacion en los soldados, contra los que se hizo fuego en las calles de la Montera, de Jacometrezo y Huertas, y esto dió lugar á que se hiciera uso de las armas; y concluyó manifestando que se habia intentado poner al gobierno en la alternativa de sufrir los grupos y sostener indefinidamente la alarma pública, dando una prueba de debilidad, ó de acudir á los medios que tuvo precision de emplear para sostener el principio de autoridad, medios que usó afrontando la responsabilidad que preveia, porque consideró que este era su deber.

El gobernador militar confirmó la reseña del señor Gonzalez Bravo, añadiendo que en la calle de los Negros se empezaron á parapetar los alborotadores, y que desde la obra de dicha calle se hizo fuego á los guardias.

El Sr. Mas y Abad, hallando satisfactorias las explicaciones del gobierno, indicó la conveniencia de que la comision de la mayoría adoptara el acuerdo oportuno para sostener la batalla en el Congreso, y declaró que el gobierno debia y podia contar con el decidido apoyo de la mayoría.

El Sr. Cápua dijo que no habia pertenecido á ningun partido y que se habia presentado con

cierta reserva respecto al gabinete actual, porque le habia creído débil; pero que desde hoy le apoyaria con sus escasas fuerzas, aconsejándole que se mostrase enérgico con la prensa, que se queria constituir en un poder en lucha con el gobierno.

El Sr. Mendez Alvaro consideró que la inmensa mayoría del país es moderada, porque moderado es todo el que posee algo; mostró la creencia de que atravesamos un período de envenenamiento de la inteligencia, de pestilencia mental, y que era preciso tomar enérgicas medidas para mejorar la educacion, encauzar las desbordadas ideas, refrenar á la prensa tambien desbordada y reanimar el espíritu público para que se interesase en la conservacion de las instituciones.

El Sr. Orovio, conforme un tanto con lo manifestado por el señor Alvarez, dijo que en estos momentos era conveniente la prudencia y la templanza, sin perjuicio de que se vayan adoptando en lo sucesivo los medios oportunos para corregir estos males.

El señor San Juan dió á entender que los sucesos ultimamente ocurridos en Madrid debian estar muy meditados, puesto que él estaba en una provincia, y allí se tuvo conocimiento de ellos por el rumor público antes que por los despachos telegráficos del gobierno.

El señor ministro de Hacienda escitó á los diputados á que con el valor y energia necesarios hagan en el Congreso las declaraciones de esta clase que sepan para que las Cortes vean toda la significacion de los últimos sucesos.

El señor duque de Valencia declaró que hace tiempo se tiene noticia de ciertos proyectos contra el orden público y que han contribuido mucho á contrariar las columnas volantes recientemente formadas. Añadió que el gobierno ha adoptado y adoptará todas las medidas preventivas que se concipien necesarias para mantener el orden, asegurar la paz y sostener incólumes el Trono y las instituciones.

El Sr. Gonzalez Bravo manifestó que el gobierno, hasta ahora, se hallaba casi al principio de su marcha, porque habia tenido que ocuparse de lo previo y esencial, de corregir los abusos que existian en la marcha administrativa, de atender á la Hacienda y fijarse en otros puntos no menos importantes; pero que ya iria obrando con mas decision y entereza, para conseguir el levantado fin que la mayoría y el gobierno desean; y que respecto á la cuestion de imprenta sabia muy bien que la libertad de pensar no era la libertad de delinquir, y añadió que el gobierno se ocupaba de este asunto y contaba con que la mayoría estaria

—¿Estais enfermo? —No; es para que mañana os sirva de testigo. —¡Ah! eso es diferente, dijo el marqués. Y se dejó conducir al café Inglés.

El doctor rojo, exacto á la cita, porque él era quien tan singularmente habia entrado en relaciones con el baron de Fenouil, el doctor rojo, decimos, cenaba muy tranquilamente en una mesa junto á la puerta. Al ver entrar al baron y á su protegido, se levantó y cambió con ellos los saludos de costumbre.

—Mi querido doctor, dijo entonces el baron, vengo á pedir os un verdadero y señalado servicio.

—Hablad, dijo el doctor con aire ingenuo.

—Vengo á rogaros que nos sirvais mañana de testigo.

Y el baron espuso ante el marqués la historia de la querrela.

El doctor escuchó como si no supiera nada.

Después se citaron para el día siguiente, y se separaron.

El marqués de Guesclin salió del café Inglés, persuadido de que el doctor Samuel era íntimo amigo del baron de Fenouil.

Entró en su casa, dió orden á su groom de que le despertase al otro día á las seis de la mañana, y se acostó tarareando el aire de una ópera, después de lo cual, como verdadero descendiente de Bertran Duguesclin, se durmió pensando en los be-

—Habla, ya te escucho.

Máximo hizo un movimiento con la cabeza.

—Amo á la condesa de Morangis, murmuró Mas.

—Lo sé, dijo Mas.

—Y ella me ama.

—Lo sé tambien.

—Pero lo que no sabes, continuó el joven con fuego, es que el abismo que existia entre nosotros ha desaparecido con la muerte de sir Jorge Trenck.

—En efecto, dijo Máximo, no sabia eso.

—Y ahora puede casarse conmigo. ¿Comprendes?... —Sí.

—Nos casaremos dentro de tres semanas, ó de aquí á un mes todo lo más.

Y diciendo esto, estrechó las manos de Máximo y añadió:

—Pero perdóname, amigo mío, todos estos por-menores, y hablemos de tí.

—¡Oh! yo, dijo Máximo, estoy menos adelantado, y hoy mismo voy á destruir mi última esperanza de interesar para siempre el corazón de Blanca.

—¡Estás loco!

—Sé bien lo que digo, murmuró tristemente Máximo. Si mato á mi adversario, Blanca me odiará.

Esto pareció lógico á Mas. Se calló.

—Luego al cabo de un momento:

—Vamos, amigo mío, dijo; desecha esos negros pensamientos, y partamos. El marqués de Nesles, á quien vi ayer noche, estará en el bosque á las ocho. Irá á caballo.

El reló del dormitorio de Máximo marcaba las siete. La cita era á las ocho.

Los dos jóvenes tomaron un vaso de vino de España, encendieron un cigarro, y subieron al carruaje.

Máximo habia hecho enganchar su cupé, y habia colocado los sables debajo de los cojines.

Media hora después llegaban al bosque, al sitio fijado el día anterior con el marqués de Guesclin.

—Somos los primeros, dijo Mas. Siempre es bueno preceder á sus adversarios en la cita.

Bajaron del carruaje, y se pasearon por la avenida principal que dá á la puerta Maillot.

Diez minutos después vieron venir un cupé.

—¡Ah! están! murmuró Máximo.

En efecto, eran el marqués y sus dos testigos.

Mas saludó al baron de Fenouil, á quien habia visto muchas veces en los salones.

Después retrocedió de pronto. Acababa de reconocer al doctor rojo. Sin duda la emocion que sintió entonces Mas fué de las mas violentas, porque permaneció durante dos minutos inmóvil y sin voz.

En seguida se fué derecho al doctor y en presencia de Máximo, del baron y del marqués le dijo:

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Tortosa 17 (á las tres y cuarto de la mañana.) El gobernador llegó á esta á la caída de la tarde. Sigue la inundacion en toda la huerta y parte de la poblacion, pero habiendo cedido un poco desde las 9 de la noche. Reunido el ayuntamiento se han adoptado todas las medidas convenientes para poner á cubierto de todo riesgo á los vecinos y sus intereses. A esta hora regresa el gobernador de un molino media legua de la poblacion de donde ha salvado con mucho riesgo á seis personas y á otras diez que desde la mañana se encontraban implorando socorro entre las copas de un árbol en medio de la inundacion y en la fuerza de toda la corriente del Ebro. Sigue lloviendo mucho, pero segun parte que se acaba de recibir de Lérida, el rio Segre va descendiendo. No ha habido hasta ahora ninguna desgracia personal. La presencia del gobernador ha reanimado mucho á este vecindario.

Tortosa 17 (á las doce la mañana.)—La inundacion ha descendido cerca de una vara. Permanecen lanchas de socorro para los vecinos en todas las calles inundadas. Ninguna desgracia personal hasta ahora. La ansiedad ha calmado mucho, pero la pérdida en las huertas y en los prados es considerable. El gobernador, el comandante de la guardia civil y los guardias se están portando perfectamente.

Tortosa 18.—Anoche á las once y media el rio volvió á crecer, y desde la caída de la tarde subió el agua palmo y medio. Se continúan adoptando toda clase de precauciones para evitar desgracias y pérdidas. Hasta ahora nadie ha perecido.

Tortosa 18.—Gran inundacion en la ribera del Ebro. Hasta ahora no hay daño en las fábricas. Los malecones de la fábrica de Calen y canal de riego sostienen el gran peso de las aguas. Si no recrudece la inundacion, los montones de sal quedarán libres.

Viena 17.—Este gabinete ha enviado al de Prusia un despacho telegráfico, diciendo que el gobierno de Berlin haga proposiciones y manifieste de una manera clara y precisa qué tribunal reconoce competente para resolver la cuestion de los Ducados. En otro despacho dirigido á nuestro embajador en Berlin, se le ordena que invite al gobierno prusiano á activar lo posible el examen del derecho de los candidatos al trono de los Ducados para que salgan cuanto antes del estado provisional en que se hallan.

Leipsick 17.—Ha terminado ya el gravísimo conflicto suscitado entre amos y obreros impresores. Se ha acordado formar una nueva tarifa ventajosa á los últimos.

Paris 15.—El emperador, al recibir el mensaje en contestacion al discurso de la corona, dice: «Doy gracias por la entereza con que se han defendido las leyes que mantienen el equilibrio entre los poderes del Estado. El país agradece el régimen actual, porque su vida se desarrolla, porque desaparecen una tras otra las trabas administrativas, porque el progreso está asegurado y la sociedad garantida.

Tanto por el movimiento electoral, como por

la gran importancia de la tribuna y de la prensa, conoce y siente perfectamente el país el apogeo de libertad en que se halla, y por eso, lejos de querer derribar un árbol que dá tan buenos frutos, todas las masas, todas las clases que lo constituyen, las que trabajan, las que poseen, las que recuerdan y las que leen y comprenden, temen mal bien los abusos de la libertad que los abusos del poder.

Continuad en vuestros trabajos de mejoramiento moral y material del individuo; extended las atribuciones de los municipios y de los departamentos: pero esta obra llevadla á cabo con calma y con solidez, poniendo cada dia una piedra al edificio, porque teniendo este una base ancha y bien cimentada, no hay recelo alguno en darle una gran elevacion.

Noticias de Méjico dicen que la obra de pacificacion es completa.—(Mouiteur.)

Roma 16.—El Padre Santo ha oficiado pontificalmente hoy, y ha dado su bendicion solemne. Asistió á este acto una inmensa concurrencia, compuesta de todas las clases de la sociedad.

Paris 17.—El viaje del emperador á la Argelia está definitivamente resuelto; S. M. saldrá el 24 del presente mes.

Tolon 17.—Por orden superior transmitida por el ministerio de Marina, se está preparando el transporte Trau, que deberá salir con rumbo á Veracruz el dia 25, llevando á Méjico nuevos destacamentos de tropas y material de guerra.

(N. B.) No han sido aun comunicados á la Agencia los partes transmitidos hoy por la mañana del extranjero.

Lisboa 17.—Por fin se ha organizado ya el ministerio en la siguiente forma: La presidencia y las carteras de Guerra y Marina están á cargo del marqués de Sa da Bandeira. Las de negocios extranjeros y Hacienda, á cargo del conde de Avila. El ministerio de Obras públicas á cargo de don Carlos Bento. D. Julio Gomez tiene á su cargo los ministerios del Interior y de Justicia. Despues de la apertura de las Cámaras se completará el ministerio.

Paris 18.—El emperador Maximiliano al recibir en audiencia particular al embajador de España en Méjico Sr. Rivera, le ha espresado la gran satisfaccion que experimentaba por el restablecimiento de las relaciones interrumpidas entre ambas potencias, así como el que haya reconocido España que su advenimiento al trono de Méjico lo ha debido á la libre y espontánea voluntad del pueblo mejicano.

Paris 18.—La accion entablada contra todos los acusados en el asunto Saint-Albans ha tenido una solucion inesperada. Todos han sido absueltos y puestos inmediatamente en libertad.

El Moniteur publica algunos pormenores especiales é interesantes sobre la toma de Richmond. Habiendo el general Grant rodeado el ala derecha del ejército enemigo, se apoderó del ferro-carril que une Petersburgo á Dauville, obligando por medio de esa maniobra al general Lee á evacuar dichos puntos.

El cuerpo de caballería al mando del general Shéridan ha contribuido mucho á estos resultados

á su lado para este y otros propósitos encaminados á sostener las instituciones y evitar que el socialismo llame á nuestras puertas y tenga el país que ver á objetos caros buscar un refugio fuera de la patria, viéndose obligados á huir con sus familias los verdaderos hombres de orden.

Algunas voces de entusiasmo ahogaron la del orador, como habian interrumpido antes al mismo y otros oradores con frases que revelaban su adhesion.

El señor presidente pidió á la mayoría que le prestase en la discusion todo el apoyo necesario, pero un apoyo metódico y ordenado, y que contase con la decision para hacer cuanto en sus fuerzas esté á fin de dirigir con acierto los debates.

Acto seguido quedó terminada la sesion, de la que han salido sumamente satisfechos el gobierno y la mayoría.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—Parece que se trata de realizar una mejora que no sólo embellecerá mucho á Barcelona, sino que proporcionará una gran comodidad á los vecinos en dias de lluvia y en las calurosas horas de los de verano. La mejora en cuestion es la de disponer que todos los edificios que se construyan en las parcelas de las murallas tengan pórtico corrido, de suerte que pasando siempre á la sombra de los pórticos podrá darse la vuelta á Barcelona desde la ex-puerta Nueva hasta la calle del Conde del Asalto.

SEVILLA.—La sociedad coral Santa Cecilia, en Sevilla, bajo la direccion del maestro italiano Sr. Marcucci, se presentará en público por primera vez en la tarde del miércoles en el real de la feria de aquella ciudad, donde tendrá lugar un festival en obsequio de SS. AA. RR. Se están haciendo preparativos para que el acto se verifique con la mayor brillantez: tomarán parte en el concierto 150 individuos entre voces y orquesta, cantándose varios coros y tocándose piezas escogidas por la música de la misma sociedad.

ULTRAMAR.—El general en jefe del ejército de Santo Domingo, en comunicacion de 20 de marzo, recibida por la via de Inglaterra, dá parte de que con posterioridad á lo que manifestó con fecha 9, no habia ocurrido novedad, habiendo mejorado el estado sanitario de las tropas, y especialmente el de la guarnicion de Puerto-Plata.

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—Escriben de Turin que la comision del Senado ha presentado últimamente su dictamen acerca de la abolicion de la pena de muerte: luchando entre la voluntad nacional, espresada de un modo tan terminante, y los principios timoratos del Senado, ha propuesto un término medio, es decir, ha disminuido considerablemente los casos en que puede aplicarse la pena de muerte, sosteniendo, sin embargo, el principio de la pena de muerte en el Código penal. Segun nuestras noticias, los debates han de ser muy animados en la alta Cámara italiana, no siendo pocos los que

abrigan esperanzas de que triunfe completamente el proyecto ya votado por la Cámara popular.

Segun noticias de Nápoles siguen con vigor las erupciones del Vesubio y la lava amenaza extenderse en direccion de Pompeya.

POLONIA.—Dicen de Varsovia que en las altas regiones oficiales, la lucha se hace cada dia mas viva entre el partido militar, representado por el conde de Berg, y el partido radical ruso, que aconseja una asimilacion completa de la Polonia y de la Rusia. Los representantes de estos dos sistemas se han trasladado á San Petersburgo, donde deben abogar por sus respectivas causas. El principal argumento del partido militar para mantenerse en el poder, es que la politica del contrario debe provocar necesariamente en un tiempo dado, una insurreccion del paisanaje.

JAPON.—De una correspondencia de Saigon, fecha 3 de marzo, tomamos las siguientes lineas: Se dice con certeza que la corte del Hué habia recibido malas noticias de Toukin. El general en jefe de los tropas annamitas espidió un despacho al emperador haciéndole saber que no podia emprender ningun ataque contra los rebeldes si no le enviaba considerables refuerzos, pues estaba cercado en Son-Ki-Poo, delante de Kecho, y le costaba mucho trabajo mantenerse firme en aquella posicion. Estas noticias han impresionado vivamente al emperador Tuduc, que hace en estos momentos cuantos esfuerzos son imaginables para sostener buenas relaciones con Francia.

PERÚ.—Los periódicos del Perú recibidos por el correo alcanzan al 12 de marzo.

Se sabia ya el pronunciamiento de Mognat y de Arequipa.

El comandante Bazo defendió esta última ciudad á nombre del gobierno; pero el batallon y el escuadron de gendarmes dieron la señal del movimiento.

El batallon Legion permaneció fiel al gobierno constituido, y obtuvo paso franco de las autoridades sublevadas. El doctor Respiatori habia evitado un choque entre ambas fuerzas.

Poco despues se supo que los buques *Lersundi* y *Timbes* se adherian al movimiento.

El presidente Pezet habia publicado un decreto prohibiendo toda comunicacion con los amotinados y disponiendo que se les hostilizara.

En el Congreso peruano se habia dado cuenta de una proposicion reclamando contra la prision del almirante Castilla. Otra proposicion condenando algunas prisiones hechas por la autoridad de resultas de las ofensas hechas á España, habia sido pasada á una comision especial.

El general Pareja, jefe de nuestra escuadra en el Pacífico, ha oficiado al gobierno que en el caso probable de sucumbir el general Pezet y el actual gabinete peruano á impulsos de la sublevacion ocurrida en aquel país, pasará una comunicacion al gobierno que le suceda para que diga terminante y prontamente si acepta el tratado hecho con España, y caso de contestacion poco esplicita, la escuadra española volverá á ocupar las islas Chinchas.

—Caballero, me alegro de la tardanza del marqués de Nesles.

—El doctor saludó en son de burla.

—¿Y por qué, caballero?

—Porque estos señores no podrán, batirse con un solo testigo.

—¿Qué decis?

—Con lo cual nada teneis que hacer aquí.

—¿Eh? dijo el doctor.

En este momento oyóse el precipitado trote de un caballo.

Era el marqués de Nesles que llegaba.

—¡Ahí teneis, dijo el doctor, quien destruye vuestras combinaciones, caballero.

Mas no respondió, pero se llegó al señor de Nesles, quien, echando pié á tierra, ató su caballo á un árbol.

El marqués y Mas se dieron afectuosamente las manos.

Despues este último le indicó al doctor rojo.

—Mirad á ese hombre, dijo.

El marqués se estremeció al reconocer al testigo que habia servido al conde de Morangis en el duelo funesto en que su desdichado primo el baron de Nesles habia muerto.

—¿Cómo! dijo con cólera, ¡otra vez ese hombre!

—¡Siempre él! dijo Mas.

Y añadió en voz baja:

—Tengo el presentimiento de que ese hombre

Se levantó y se vistió con la calma de un hombre honrado que va á batirse.

A las siete menos cuarto llegó Mas.

Este tenia el aspecto grave, el aspecto de rigor en semejantes circunstancias. Pero por muy bueno que sea un hombre, no puede prescindir de un poco de egoismo, y bajo la seria fisonomía de Mas, el hombre de los sentimientos caballerescos dejaba entrever una secreta alegría, que en vano hubiese querido disimular.

Máximo Aubin lo notó, y en vez de entristecerse, sintió, por el contrario, un alivio á su propio dolor.

Así, pues, tomó la mano de Mas con una solitud febril.

—No hablemos de mí, le dijo, sino de tí.

—¿De mí?

—Sí, conozco que eres dichoso.

Por su parte Mas, naturaleza delicada y escogida, comprendió que habia manifestado su alegría demasiado ardentemente.

—Perdóname, amigo mio, dijo.

Máximo Aubin se sonrió.

—Pobre amigo, dijo, ¿vas ahora á pedirme perdón por tu dicha?... ¡Bah! no soy celoso... Los celos son una debilidad inferior á mí.

El corazon de Mas estallaba.

—¡Pues bien! amigo mio, dijo, voy á confiarte mi alegría, y esta confidencia será buena para tí... créeme...

llos ojos y buenos millones de la condesa de Haute-Futaie.

IX.

Máximo Aubin, por el contrario del marqués de Guesclin, que durmió como Francisco I la víspera de Marignan, no cerró los ojos en toda la noche.

No es esto decir que Máximo no fuera bravo, y que le preocupase mucho una estocada; Máximo habia hecho sus pruebas, y nadie en París lo habria creído si se hubiera publicado que no habia dormido la víspera de un duelo.

Pero Máximo pensaba en la mujer que amaba y de la que no era amado. Máximo habia adivinado en su adversario un rival serio, terrible, que destruía para siempre sus esperanzas.

El desgraciado adorador de la condesa de Haute-Futaie era un joven de gran juicio, y pesaba friamente las cosas.

—Si el marqués me mata, se habia dicho, se casará con la condesa; si le mato, seré para ella un hombre odioso, un miserable á quien siempre despreciará. Suceda lo que quiera, abrió un abismo profundo entre ella y yo.

Este razonamiento, perfectamente justo de todo punto, lo hizo Máximo Aubin durante toda la noche, y el primer rayo del dia le sorprendió con los ojos abiertos.

Como consecuencia de esta batalla sangrienta, la posición del general Lee es casi desesperada, porque rodeado por todas partes de enemigos, no tardará en ser privado completamente de municiones y de provisiones de boca.

Se supone que intentará atravesar los puntos ocupados por el enemigo y reunirse con el general Johnston en Montreal.

La suscripción al nuevo empréstito mejicano empezará definitivamente en las oficinas de la caja de descuento el día 24 del presente mes, quedando cerrada el día 30.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 20 DE ABRIL.

Notorio es cuanto ha pasado respecto á la ya célebre cuestion del muelle de Maliano, los aplazamientos de esta, por haberla complicado con otras hasta cierto punto secundarias, y en una palabra, nadie ignora que en esta localidad ha nacido la primera y principal oposicion que ha servido para que un proyecto tan fecundo en resultados se haya paralizado hasta el punto de llegarse á dudar acerca del buen éxito de un negocio que tantos intereses envuelve y tan lisonjeras esperanzas ha alimentado.

Nuestra posición ha sido franca y decidida desde el principio, apoyando hasta donde lo hemos creído necesario las soluciones que juzgamos mas favorables al desarrollo de esos intereses; y así es que hemos constantemente seguido las faces todas y las multiplicadas peripecias de esa cuestion, sin que jamás nos hayan causado desaliento esas dificultades creadas por un espíritu de oposicion demasiado intransigente. Y es que tenemos absoluta confianza en que al cabo han de triunfar las buenas ideas, tenemos fe profunda en la bondad del pensamiento, y creemos que, una en pos de otra, han de ir desapareciendo todas las preocupaciones y todos los temores infundados que han servido de base á aquel espíritu oposicionista.

Hoy quedan ya reducidas esas preveniciones á muy estrechos límites, y se ha realizado una modificación radical en las ideas y apreciaciones que antes puede decirse que acaso eran las predominantes en la antigua población. Solamente queda algun rastro de ellas, y como consecuencia aparece un resto de oposicion, que podemos llamar resistencia pasiva, y esa tiene lugar allí precisamente donde nosotros creemos que debieran considerarse las cosas bajo un punto de vista mas elevado.

Resuelta en conjunto la cuestion con sus incidencias, y acalladas hasta cierto punto las reclamaciones que tanto ruido hicieron en su tiempo, respecto al emplazamiento de ciertos edificios, una cuestion de trámite es sola la que en la actualidad tiene en suspenso la ultimacion del asunto. El Ayuntamiento tiene que evacuar cierto informe relativo á alineaciones y otros pormenores análogos sobre los terrenos destinados al ensanche de la población, y hé aquí que ese informe se ha ido aplazando, sin que sea fácil para los que no estamos en interioridades adivinar las causas ni el objeto de semejante retardo.

Pero ello es que existe alguna causa, y sería bueno que se espusiera francamente; porque tal pudiera ser, que así se prestara al aplauso como á la censura. Y nosotros somos tan ingenuos que, si la llegamos á comprender, estamos dispuestos á decir nuestro parecer, y á reclamar la solución que creamos procedente, sin tener en cuenta otras consideraciones que las del bien público, perjudicado notoriamente con tan injustificadas dilaciones en un asunto que cada vez es mas urgente decidir en uno ú otro sentido.

Nos limitamos por hoy á esta sencilla es-

posición de hechos, esperando que no se nos ponga en el caso de ser mas esplicitos y severos al juzgar actos en que quisiéramos siempre hallar motivos de aplauso con respecto á todos, pero muy especialmente en lo que se refiere á nuestra corporacion municipal.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

MUEBLES DE LUJO.

¿Han oido ustedes hablar alguna vez de las Orientales de París?

Las Orientales de París no son, como las de Arolas y de Zorrilla, una coleccion de poesias mas ó menos ricas de imágenes luminosas, y sujetas á un metro y á una cadencia especiales; sino mujeres de carne y hueso, que por sus costumbres y por su vida indolente, han merecido que se las distinga con semejante calificación, á pesar de no haber estado jamás en ninguno de los países comprendidos entre el mar Rojo, el mar Negro y el mar Caspio.

El barrio que habitan con preferencia las Orientales parisienses no es otro que el de los Campos-Eliseos. Desde la avenida del mismo nombre hasta el Parque de Monceaux hay una inmensa red de calles, cuyos edificios, de arquitectura inglesa, encierran en sus paredes á esas odaliscas de nuevo género.

Los sultanes de estos harenes á la europea son por lo regular hijos de la Gran-Bretaña, los cuales, al atrevarse el Estrecho, dejan sumergidos en sus agitadas ondas los principios de espartana rigidez que tanto cacarean dentro y fuera de su país los habitantes de la orgullosa Albion.

Pero he llamado harenes á estas deliciosas mañanas, y no he sido exacto; puesto que en ellas mora una sola sultana favorita con su corte, no de eunuocos, sino de holgazanes y amigos del señor, los cuales van á depositar á los pies de aquel idolo de... macadan sus diarias ofrendas de genuflexiones, saludos, queiebros y tonterías.

Si alguna vez tienen ustedes la suerte de penetrar en uno de esos retretes misteriosos, verán á la odaliscas de París reclinada intellemente sobre una pila de cojines de terciopelo grana con borlas de oro, vestida con el traje de las bayaderas de la India, haciéndose aire con un ligero abanico de plumas, cuyo mango de marfil enlaza á la muñeca por medio de un cordón, y rodeada de una caterva de admiradores, entre los cuales figura en primera línea el sultan-ingles, el pagano de todo este lujoso cúmulo de caprichos asiáticos.

Para ciertas gentes que pululan por los salones del Jockey-Club, una Oriental es hoy un mueble de lujo (pobres mujeres!) tan indispensable como un libran y un caballo pur-sang.

Una ruidosa disputa, que terminó por una apuesta de treinta mil francos, tuvo lugar la otra noche en aquel círculo de aristocracias europeas.

Lord X... habia ganado á lord Z... una porcion de libras esterlinas en las últimas carreras de caballos habidas en Inglaterra. Ambos jugaban una partida de Whist, y el vencedor daba sendas bromas al vencido respecto á su mala fortuna y á la poca lijereza de su yegua Cleopatra.

—Confesad, amigo mio,—decia lord X—que vuestra Cleopatra se parece muy poco á su tocaya la reina de Egipto. Aquella venció á César y Antonio con sus hechizos, pero la vuestra no ha podido vencer á mi Ali, y eso que no pasa de ser un mal rocinante.

Lord Z... se mordió los labios.

—Si vuestro caballo corre mas,—respondió,—en cambio no vale, como estampa, ni una herradura de mi yegua.

—Querido, yo busco las piernas en los caballos y no la belleza. La hermosa la aprecio muchísimo, pero únicamente en las mujeres.

—Mucho lo dudo.

—Queréis convenceros? Mañana os presentaré á Zoa.

—Antes de verla, os aseguro de antemano que no vale ni la décima parte que Alicia.

—A que vale mas?

—A que no?

—Allá lo veremos.

—¿Cuánto queréis apostar á que salis vencido?

—Quinientas libras esterlinas.

—Es poco.

—Mil.

—No. Mil doscientas, que fueron las que me ganásteis con Ali.

—Apostadas.

—Corriente. Nombraremos una comision examinadora para que decida.

La comision, compuesta de seis peritos en la materia, quedó nombrada sobre la marcha y acto continuo se dirigió en un carruaje á la odaliscas Zoa, y después de reunida con Alicia en el salon oriental del opulento miembro del Jockey-Club, empezó la comision á desempeñar su cometido. Los peritos entraron después á deliberar en una pieza inmediata en donde se habian puesto dos urnas con los nombres de las interesadas. El veredicto debía tener lugar por votacion secreta.

Alicia obtuvo cinco bolas blancas y una negra. Zoa, cinco negras y una blanca.

Los treinta mil francos pasaron á manos de lord Z..., quien tuvo la galantería de rociar el mal humor de su adversario con una lluvia de Jerez y de Champagne.

Las dos Orientales parisienses reian como unas locas.

Pobres mujeres!

Al paso que van por el camino de la degradacion, nada estrañaré que dentro de algunos años figuren en los escaparates de algun especulador especial, á la puerta de cuyo establecimiento se leerá en letras de á vara la inscripcion que sirve de epigrafe á estas líneas.

FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Modas.—Del Correo de la Moda copiamos las siguientes novedades:

Trage de desposada.—Vestido de grós de París blanco, adornado de tarlatana blanca, encajes y sarta de perlas gruesas.

Falda con dos volantes de tarlatana, en el bajo rizados dobles para evitar el jareton del borde, y con una hilera de perlas que cubre la pegadura.

Cuerpo alto, de talle redondo, con cinturon y hebilla de perlas: una gola cierra el escote, y de ella baja un escote ó escapulario de encajes que descansa cuadrado sobre el pecho.

Manga recta con encaje á la pegadura, y otro con dos hileras de perlas en el bajo.

Peinado de rizos sobre la frente, bandós levantados y moña de tirabuzones. Corona de azabara que forma grupo por delante y cierra sobre la moña, y gran velo de tul blanco orillado por un jareton.

Traje de visita.—Vestido de grós azul con listas de raso blancas y sobretodo de glase azul liso, formando entre ambas prendas una graciosa modificación de los trajes de Luis XV.

Vestido liso con cuerpo alto, talle redondo y manga entre ancha un poco plegada del hombro y la muñeca, donde termina con un rizado azul.

Sobretodo de grós azul liso, compuesto de cuerpo escotado en punta por delante y por detrás, y cerrando en el pecho con botones, que descansa sobre el otro cuerpo, así como la hombrera azul ó manga corta sobre la del trage inferior: la falda de este sobretodo ó trage superior baja abierta por delante hasta unas tres cuartas del talle, forma entrada en ángulo en los costados, y se prolonga en cola mas larga que la de la otra falda: un rizado de dos cabezas orilla los bordes del sobretodo, completándole un cinturon anudado por detrás con cabos flotantes. Una modista hábil podria suprimir el cuerpo interior haciéndole figurado, y dar á la falda de encima la amplitud necesaria para que siente bien.

Cuello y mangas interiores de encaje.

Sombrero de crespon blanco bullonado y sembrado de perlas, rematando el ala por detrás una guarnicion del mismo crespon que semeja á un bavolet, y una gran escarapela de cinta azul, de la que parten las bridas y cabos azules que flotan por detrás: un rizado de cinta azul, reemplaza por dentro al rostrillo, y completa el sombrero.

Amor desgraciado.—Segun refiere un periódico de París, T. y Mm. T. A. recien casados tomaron para su servicio una jóven de diez y nueve años llamada Teresa F... Estaba dotada de una dulzura y complacencia extraordinarias, cumpliendo con su obligacion á satisfaccion de sus señores. Pasado cierto tiempo, se notó en ella una gran tristeza escapándosele profundos suspiros por intervalos. Al cabo de algunos dias desapareció frustrándose todas las diligencias que se practicaron para encontrarla. Algun tiempo después un hombre vestido de labrador se presentó en casa de los amos dando muestra de mucha desolacion.

Hizo anunciarse como tio de la Teresa F... mostrándoles una carta de la jóven, en la que lecleraba que habiendo experimentado una pasion muy fuerte por su amo y habiendo tratado de combaerla en vano, dejó secretamente la casa para hospedarse en un hotel donde se habia refugiado. El tio de la muchacha, que nunca habia estado en París, publicaba á sus amos le siguiente al referido hotel: accedieron á este deseo y hallaron á la jóven asfixiada con ácido carbónico.

La verdadera caridad.—Un periódico de Madrid dice lo siguiente:

Una señora, de modesto traje, se acercó el dia de Jueves Santo á una de las mesas peñitorias situadas en la iglesia de San Ginés, y después de leer el cartel de la casa de socorro del quinto distrito de Beneficencia á que correspondia, sacó del pecho un billete de 1,000 reales, que echó en la bandeja. Los visitadores, admirados de su obra, le preguntaron su nombre para inscribirlo en la lista; pero su contestacion fué: «Dios lo sabe!» y siguió su marcha.

La respuesta no pudo ser mas sublime, y mas ejemplar. Tómenla en cuenta los filántropos de bombo y trompeta.

Fenómeno atmosférico.—En Dirdam, nueva poblacion de la Celandia, se ha verificado un fenómeno hasta hoy desconocido. En una noche serena y después de un dia de viento, sin haber nubes, ni signo alguno que indicase la tormenta, ha granizado terriblemente, ocasionando muchas desgracias.

Lo raro es que el granizo era un compuesto de conchas, metales varios y cierta sustancia vegetal desconocida; y á cuantos los granos tocaron el cuerpo, causaron quemaduras mas ó menos graves segun la fuerza de impulsión ó la resistencia en el choque. La propiedad de esta quemadura era venenosa y hasta pestilencial, puesto que se propagó á poco una calentura mortífera, que continúa haciendo espantosos estragos.

Nuevos socios.—Se han inscrito después de publicada la última lista de socios del Ateneo científico, artístico y literario los señores D. Nicolás Mazon.—D. Alfredo T. Martinez.—D. Francisco Lopez Villa.—D. Cástor Gutierrez de la Tor-

re.—D. Francisco Rovira.—D. Máximo Fierles de Acebedo.—D. Nicolás Arrarte y Nieto.—Don José R. Lopez Doriga.—D. José María Martinez Cortés del Valle.—D. Modesto Piñero.—D. Nemesio Cagigal.—D. Carlos Otero.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Hé aquí algunas noticias que hallamos en los periódicos estraneros en ampliacion á los telegramas que hemos publicado sobre la ocupacion de Richmond y Petersburgo:

En la mañana del domingo, Grant ordenó un movimiento general de avance, mientras que Sheridan continuaba operando vivamente sobre el flanco de los confederados.

Después de una lucha desesperada que duró todo el dia, consiguieron romper las líneas del enemigo en diversos puntos y apoderarse del ferrocarril de South-Side. Los confederados se replegaron inmediatamente á sus atrincheramientos alrededor de Petersburgo. Durante la noche, evacuaron la plaza, de lo que no se apercibió Grant hasta la mañana siguiente, y lanzó entonces todo el grueso de su ejército en persecucion de los fugitivos.

Al mismo tiempo Weitzel, que mandaba las tropas que habia dejado el general Ord para ocupar los fuertes federales al norte del rio James, notó que también Richmond habia sido evacuado. Anunció al ministro de la Guerra que habia tomado posesion de esta plaza, cogiendo gran número de cañones, así como una considerable cantidad de material movible de ferro-carril, y añadia que la poblacion lo habia recibido con manifestaciones de entusiasta alegría.

Segun relaciones, sin carácter auténtico, el abandono de la plaza comenzó el 26. El domingo por la tarde se hicieron saltar los buques de coraza de los confederados que se hallaban en las aguas del James, y las obras de defensa de las márgenes del rio.

Grant avisó el 4 por la mañana, desde Sutherland diez millas al oeste de Petersburgo, que sus tropas se ocupaban desde la vispera en reunir los soldados confederados dispersos en los campos, así como las armas y el material de que estaba cubierto el suelo.

En todo el país ha habido gran regocijo por estas victorias. En Nueva-York se han cerrado los tribunales y se han suspendido casi completamente los negocios. En Washington se han celebrado meetings de felicitacion, haciéndose demostraciones de contento. Se cerraron los ministerios, y los ministros Seward, Stanton y el general Butler arreglaron á la poblacion en las calles. El vicepresidente Johnston habló en un meeting y dijo que si el presidente Davis llegase á ser cogido, seria colgado veinte veces mas alto que Aman.

A la fecha del 5 de abril, los últimos despachos (del 4) del general Grant anunciaban que estaba en Wilson-station, á 25 millas al oeste de Petersburgo. Sus tropas avanzaban con esperanza de alcanzar á Lee que él creia se hallaba al norte de Appomatox, retirándose hácia Lynchburgo. Casi todas las casas, en el campo, estaban convertidas en ambulancias para los heridos confederados. Grant añade que continuará persiguiendo al enemigo tan lejos como crea ventajoso.

SECCION MARITIMA.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Murillo, de 311 ts., cap. D. P. Marc, para Barcelona y escalas con 2,832 sacos harina, 300 fardos bacalao y otros efectos.

CAMBIOS DE ROY.

Londres al 30 de mayo y 4 de junio 49-70  
Medina á 8 div. 1/2 daño.  
Arévalo á 8 div. 3/4 daño.  
Búrgos á 10 div. 3/4 daño.

Ateneo científico, artístico y literario.

Esta sociedad celebrará Junta general mañana viernes 21 á las ocho de la noche en el salon de grados del Instituto provincial, para el nombramiento de vicepresidente de la junta de gobierno, vacante por dimision del Sr. Madrazo, y los de directores, vice directores y secretarios de las secciones, y tratar de asuntos de interés general para los socios.

Plaza de Toros.

Última y definitiva función para el domingo 23 del corriente á las 4 de la tarde, en la que, después de los ejercicios y escenas cómicas desempeñadas por todos los individuos de la compañía ecuestre y gimnástica de los Sres. Volsi y Diaz, cuyo pormenor se anunciará por los programas y carteles, se presentarán por primera vez dos caballos árabes que, á la voz de su amo ejecutarán difíciles y variados trabajos; concluyendo con la chistosa pantomina del enfermo y el toro, el que será capado, picado y banderilleado por la cuadrilla de aficionados madrileños. En obsequio al público, las entradas se despacharán en los sitios de costumbre á 4 y 1/2 rs.

SANTANDER.  
IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,  
á cargo de D. Salvador Aizena, editor responsable,  
Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

